



La construcción de modelos de evaluación participativa en educación

*Antonio Saldivar Moreno**

El surgimiento e implementación de nuevas propuestas de investigación y educación que buscan establecer estrategias interdisciplinarias en sus formas de actuar, tiene que ver con el nuevo contexto problemático y complejo que enfrentamos para atender los principales problemas del desarrollo.

Resulta paradójico que la evolución de la ciencia se haya dado desde las concepciones holísticas de interpretación de la realidad por parte de las diferentes culturas ancestrales, hasta una situación de excesiva especialización de la ciencia moderna. En la actualidad se plantea un nuevo retorno que nos exige aproximarnos a una reestructuración de los marcos teóricos metodológicos en una perspectiva integral.

Se confunde de manera sistemática la interdisciplina con la agregación simple o la suma de las partes, o con el señalamiento de nuevos marcos y no con la reflexión, análisis y confrontación de ideas desde diferentes perspectivas.



En este sentido, no resulta casual que los nuevos programas de posgrado e inclusive de licenciatura de muchas instituciones educativas, traten de responder a esta nueva lógica de análisis e interpretación de la realidad, integrando materias y enfoques diversos para dotar de un instrumental más adecuado a los sujetos que participan en los procesos educativos.

* Antonio Saldivar es investigador asociado de la División de Población y Salud de ECOSUR San Cristóbal (asaldivar@sclc.ecosur.mx).



Las organizaciones no gubernamentales, y comúnmente las instituciones de desarrollo, han iniciado el impulso de procesos estructurados y sistemáticos de formación de campesinos, indígenas, mujeres y, en general, de sujetos vinculados a proyectos educativos y de desarrollo local, a través de diplomados y otras propuestas creativas de formación. Estas propuestas intentan superar las acciones aisladas de capacitación y, sobre todo, incorporar la dimensiones actitudinal y valórica, así como las diferentes perspectivas en el proceso de formación; es decir, ya no sólo se necesita una preparación técnica o social, sino una complementación de conocimientos, habilidades y especialmente de actitudes para enfrentar los retos del desarrollo.

La aproximación a estos nuevos marcos de acción interdisciplinaria ha evolucionado de manera diferenciada; debemos reconocer que nos encontramos en un proceso de transición que ha dificultado notablemente el desarrollo pleno de nuevos modos de interacción entre las diferentes disciplinas. Las resistencias al cambio están presentes de forma cotidiana en las distintas esferas de la acción educativa y de la investigación misma. Se confunde de manera sistemática la interdisciplina con la agregación simple o la suma de las partes, o con el señalamiento de nue-

vos marcos y no con la reflexión, análisis y confrontación de ideas desde diferentes enfoques.

Bajo este paradigma, nos planteamos junto con maestras especialistas en educación de la Casa de la Ciencia¹ el diseño y la implementación de una metodología de evaluación participativa del proceso de formación que estaban llevando a cabo alumnos y maestras de las normales de la región a partir de su participación en el Diplomado Educar en y para la Diversidad.²

El reto fundamental se centró en superar las formas tradicionales de evaluación que se basan en la identificación de los conocimientos y habilidades que se han desarrollado a lo largo del proceso educativo. Adicionalmente se pretendía incorporar el reconocimiento y la evaluación de las actitudes y la percepción de las maestras sobre su práctica educativa.

Siendo congruentes con el marco teórico del diplomado: el Constructivismo,³ nos dimos a la tarea de “construir” de manera conjunta los instrumentos y la estrategia para abordar la evaluación. Se discutió colectivamente el diseño de los instrumentos, su aplicación y la interpretación de los resultados.



¹ La Casa de la Ciencia es un organismo desconcentrado de ECOSUR que promueve procesos de innovación educativa. El equipo responsable del diplomado está conformado por Moramay Micalco, Elizabeth Santos y Rocío Ávila; es importante señalar la participación de Eduardo Rubio, coordinador del Colectivo por una Educación Intercultural en Chiapas.

² El diplomado plantea complementar la formación de estudiantes normalistas en el manejo y apropiación de metodologías participativas y de instrumentos de análisis y reflexión sobre la diversidad como un componente educativo fundamental, pero sobre todo plantea la revaloración del ser maestro y la necesaria construcción de nuevas actitudes y valores que enriquezcan las prácticas educativas en los contextos interculturales. Está organizado en los siguientes módulos: Ética profesional e identidad del maestro; Contexto regional; Estrategias metodológicas multigrado; Integración escolar; Interculturalidad, y Educación para la paz.

³ La concepción constructivista de la educación está relacionada con la teoría genética y los trabajos de Piaget y con la teoría sociocultural del desarrollo del aprendizaje de Vygotski. “En este enfoque, los sujetos forman sus conocimientos a partir de los conocimientos previos, poniéndolos a prueba y contrastándolos con la realidad social; el papel de la educación, por tanto, es facilitar que los alumnos hagan anticipaciones a partir de sus representaciones y las pongan a prueba con lo que sucede o con las concepciones de otros. El sujeto tiene que construir tanto sus conocimientos y sus ideas sobre el mundo como sus propios instrumentos de conocer. A lo largo de su desarrollo va pasando por una serie de estadios que, en definitiva, son distintas formas de interaccionar con la realidad” (Delval, 2000).



Cuadro 1. Proceso de conceptualización del ser maestro en los diferentes momentos del proceso de evaluación.



	Evaluación diagnóstica	Durante el ejercicio de retroalimentación	Evaluación final
Actividades sustantivas del maestro	Pase de lista. Tareas. Exposición. Control de grupo. Trabajo con libro de texto. Enseñanza. Dar instrucciones. Uso de materiales.	Recuperación y exploración de conocimiento. Uso de materiales didácticos. Desarrollo de la creatividad. Trabajo en equipos. Saber preguntar. Organizar dinámicas de análisis y reflexión. Problematicación. Facilitar. Exponer, aclarar, proponer, plantear. Evaluación y retroalimentación. Vinculación del proceso educativo en el contexto. Planeación. Motivar y generar un ambiente de confianza. Disfrutar y gozar.	Estrategias para la enseñanza. Planear. Dinamizar. Control de grupo. Evaluar. Facilitar. Preguntar. Modelar actitudes. Participar. Motivar. Escuchar. Reflexionar. Tener iniciativa.
Actores	Alumnos. Padres de familia. Maestros. Comunidad. Director. Sociedad y cultura. Iglesia.	Alumnos. Padres de familia. Maestros. Comunidad. Medios de comunicación. Productores. Artesanos. Comerciantes. Promotores de salud. Autoridades. Supervisor. Autoridad educativa.	Alumnos. Maestros. Oficios de la comunidad. Comunidad. Padres de familia. Instituciones. Autoridades de la comunidad.
Espacios educativos	Salón de clases. Escuela. Casa. Plaza cívica. Entorno. Canchas deportivas. Biblioteca. Comunidad. Viaje de estudios. Aula de usos múltiples. Espacios verdes. Extra aula. Museos.	Parcela, hortaliza, invernadero. Clínica. Zoológico. Casa ejidal. Templos mayas. Centros históricos. Bosque. Río, manantial. Potreros, establos. Asentamientos. Mercados. Pueblo. Salón de clases. Comunidad. Museos.	Entorno. Aula. Biblioteca. Casa. Museos. Canchas. Patio. Plaza cívica.



La evaluación se planteó como un “hecho educativo” en sí mismo y no sólo como una actividad aislada que es responsabilidad exclusiva de los educadores o de interés académico para el investigador. Por lo tanto, la evaluación se caracterizó como un ejercicio para la acción, por lo cual se planteó que debería ser ineludiblemente participativa, analítica y crítica. De esta forma, las actividades que se realizaron permitieron incorporar la perspectiva tanto de las coordinadoras del proceso educativo, como de los alumnos participantes y de los investigadores. Éste es un elemento fundamental en un proceso interdisciplinario y participativo: incorporar la visión de los sujetos participantes en una investigación no sólo es conocer su punto de vista, sino profundizar en los elementos objetivos y subjetivos que permiten una determinada construcción y representación de la realidad. Se plantea como un intento de no ver únicamente la superficie, sino de adentrarse a las profundidades de los fenómenos para entender de manera integral su causalidad.

El proceso de desarrollo de la investigación desde un enfoque interdisciplinario posibilitó desde un principio no separar las áreas de especialización y conocimiento de los integrantes del grupo; la clarificación del objetivo en común permitió superar estas primeras diferencias.



A lo largo de las actividades las maestras nunca dejaron de ser investigadoras y los investigadores participamos como maestros en la retroalimentación de los resultados con los alumnos.

El trabajo rindió sus primeros frutos, los instrumentos de evaluación se multiplicaron y diversificaron, descubriendo aspectos nuevos que no habíamos considerado. Regresar los resultados de la evaluación diagnóstica a los alumnos nos permitió ver la importancia de la retroalimentación de los procesos (cuadro 1); en ese momento se dieron formas de aprendizaje que no habíamos visualizado antes. Profundizamos esta acción y avanzamos en el reconocimiento de las estrategias para entender cómo se iba desarrollando el proceso. Como señalo al principio, no se trataba de reparar en lo que habían aprendido, sino que el reto era conocer qué tanto se habían transformado sus actitudes y su forma de percibir el ser maestro.

Incorporar la perspectiva de los sujetos participantes en una investigación no sólo es conocer su punto de vista, sino profundizar en los elementos objetivos y subjetivos que permiten una determinada construcción y representación de la realidad.

La evaluación final nos arrojó la necesidad de ver en la realidad el impacto que se había logrado en la modificación de las prácticas educativas, por lo que se estableció un compromiso de dar continuidad y seguimiento en contextos reales. Las preguntas se centraron en qué tanto se podrían generar los cambios cuando en el entorno operan otro tipo de resistencias. Al incorporarse a una escuela en la comunidad las maestras afrontarán la dinámica administrativa, las presiones del sindicato y los demás maestros, las exigencias de la Secretaría de Educación por cubrir los contenidos preestablecidos y cumplir con el currículum, y las propias resistencias personales, todo lo cual puede dificultar el avance en la modificación de las prácticas educativas, en la perspectiva de dar congruencia real a los principios metodológicos constructivistas, interculturales y participativos.

La viabilidad de proyectos educativos y de investigaciones interdisciplinarias, por lo tanto, se plantea como una exigencia para aproximarnos a la realidad desde un plano más integral y de proponer alternativas adecuadas a los diferentes contextos problemáticos que enfrentamos. J